



Nicolás Baron Santella

Islam, Occidente y la discordia que estremece a Europa

CARI

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

**Artículo de opinión
Marzo 2025**

Islam, Occidente y la discordia que estremece a Europa

Nicolás Baron Santella

**Artículo de opinión
Marzo 2025**

Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

**Artículo de opinión
Marzo 2025**

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente
el pensamiento del CARI.

Corrección: Roxana Carbone
Diseño: Mario Modugno

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

Islam, Occidente y la discordia que estremece a Europa

Nicolás Baron Santella*

En los últimos años, la migración hacia países de la Unión Europea (UE) ha crecido descomunalmente. El malestar social, la inestabilidad política y económica, las catástrofes naturales, los desastres ambientales y las guerras son los motivos más comunes. Las nefastas guerras de Rusia y Ucrania e Israel y Palestina hicieron crecer su caudal. Gran parte de estas migraciones, mayormente las procedentes de Medio Oriente y África, permanecen inconclusas al atravesar peligrosas e ilícitas rutas migratorias. Las dificultades no cesan cuando el migrante arriba al país de destino. Es un desafío ineludible de los países europeos gestionar idóneamente la integración de los inmigrantes.

La presencia del islam en Occidente se ha incrementado exponencialmente en el último tiempo. Se estima que para 2050 el número de musulmanes en Europa oscilará entre 35 y 75 millones (*¿Qué proporción de la población europea es musulmana?*, 2017). La falta de oportunidades laborales y económicas o sus precarias condiciones, el choque entre culturas en demasía distintas y las agresiones y ataques que cada una

* Licenciado en Ciencias Políticas (UCA). nicobaronsantella@gmail.com

lanza sobre otra son claras evidencias de las dificultades de su convivencia. El mayor desafío que se vislumbra es superar las grandes discordias religiosas y culturales. La cultura y la religión son factores claves de la integración, ya que actúan como un marco de referencia para la identidad, los valores y las prácticas sociales. Estos influyen significativamente en las políticas sociales, económicas, culturales y migratorias, y en la interpretación de estas políticas. Desgraciadamente, en ocasiones, la religión, la nación, absorbe al individuo y este no se puede entender sin ellos; es parte dominante de su identidad, una abstracción que lo posee. Así puede considerar extrañas y repudiables creencias y costumbres impropias. En este sentido, una sociedad con una fuerte tradición nacionalista y religiosa podría exacerbar la xenofobia y dificultar la integración. El nacionalismo es un vicio del patriotismo. Cuando aquel converge cultural y políticamente con cualquier religión, la fatuidad es total. Una sociedad secular no está exenta tampoco de la discriminación ni de conflictos integrativos (véase Francia), pero, al abrazar el pluralismo y la tolerancia como principios, es probable que las instituciones acojan con mayor predisposición a los “extranjeros”. Un Estado y su ciudadanía se enriquecen cuando ven más allá del velo nacional; se esfuerzan por conocer diversas costumbres, ideas y modos de vida; y apuestan por este intercambio cultural.

Idealmente, se debería garantizar el multiculturalismo, la cohabitación pacífica entre las diversas religiones y expresiones culturales que comparten un espacio común. Pero se está lejos de ese estado. Históricamente, una cultura siempre domina sobre otras y se vanagloria de ser la verdadera o la mejor. Muchas veces, se ignora que todas las culturas se influyen entre sí e integran ineludiblemente elementos unas de otras.

¿Multiculturalismo o pluralismo?

Es importante que el país receptor esté predispuesto a facilitar la inclusión musulmana, cuya populosa presencia es indiscutible y ascendente, pero la voluntad de adaptación de aquellos es crucial. Esto no debería comprender una asimilación total (que es imposible) perdiendo sus identidades culturales. El gran dilema es cómo procurar la protección de sus diversos valores sin provocar la fragmentación social ni socavar la identidad nacional de los países europeos. En la filosofía y la sociología política, se han abordado estas cuestiones desde diferentes perspectivas. En su texto *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjero*, el politólogo Giovanni Sartori (2003) desconfía del multiculturalismo y aboga por el pluralismo. Según el autor, la cosmovisión multicultural peca en su excesivo énfasis en reconocer y valorar la autonomía de las diferentes culturas. Así, se podría llegar a conceder privilegios y derechos a ciertas minorías o grupos de inmigrantes que desequilibrarían la relación de igualdad entre los habitantes de un país. A su vez, esto se conformaría como un síntoma de fragmentación social y una crisis de identidad nacional. Por eso, propone el modelo del pluralismo en el que, si bien se reconoce la diversidad cultural, el inevitable disenso no implicaría una amenaza a la cohesión social bajo un sistema de valores liberales compartidos. En cambio, desde otra perspectiva más optimista, el filósofo Will Kymlicka (1996) admite esos derechos diferenciados para las minorías para compensar desventajas históricas e igualar las oportunidades sociales, como manifiesta en su libro *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*. En su caso, en un sólido Estado plural, la desintegración social y nacional no ocurriría. Se podría decir que Kymlicka cree en el

multiculturalismo. Sartori no. De hecho, el pensador italiano afirma la incompatibilidad entre el islam y Occidente.

Desencuentros e incertidumbre

Lo cierto es que la integración musulmana en Europa es notablemente compleja. Por un lado, la obstruyen las barreras lingüísticas, la discriminación y falta de acceso de oportunidades (salud, vivienda, trabajo); por el otro, la inadaptación de los inmigrantes a las costumbres y sistema de valores occidentales. Existen, sin embargo, generaciones de personas de origen musulmán que lograron asentarse y adaptarse a los cánones europeos. Pero no siempre es así y la realidad prueba que la inclusión abunda en dificultades. Uno de los mayores inconvenientes que se detecta es que Europa nunca fue firme en cuanto a las obligaciones y deberes que los migrantes deberían respetar ni tampoco supo garantizar una integración real. Así, muchos musulmanes, reacios a aceptar la vida liberal europea, se aíslan, no participan de la comunidad social nacional y continúan viviendo según sus pretéritas costumbres y prácticas culturales. Sin embargo, muchas de ellas no pactan y polemizan con occidente: inferioridad y violencia hacia la mujer, soberanía de la Ley Islámica, confesionalismo, etc. El escritor español Arturo Pérez-Reverte (2024), profundo conocedor de las sociedades islámicas y guerras de Oriente –trabajó como corresponsal– así analiza la situación:

... el corazón del asunto: los inmigrantes musulmanes que dejan atrás la miseria pero traen su religión y forma de vida. Como Europa, egoísta y estúpida, no ha sido capaz de ofrecerles integración e igualdad real, se sienten más cómodos con sus propios métodos y costumbres. Por eso buena parte de los emigrantes musulmanes no educa a sus hijos con la

mentalidad del país de acogida, sino con la del país del que proceden. Tienen sus propias mezquitas, sus barrios, sus escuelas y su televisión; gozan de derechos imposibles en los países de origen, pero a la hora de respetar las obligaciones reclaman un trato distinto por su religión.

Para asentarse como ciudadanos o residentes europeos, los musulmanes, como cualquier otro emigrante, deben aceptar pautas mínimas de convivencia democrática. Deben respetar las leyes y los valores fundamentales del país de acogida. Deben asimilar los derechos universales amparados ampliamente en Europa –libertad individual, igualdad ante la ley, tolerancia–, que cimentaron su progreso y garantizan las condiciones de bienestar anhelados por ellos y vedadas en sus países de origen. Las comunidades europeas, hijas de la Ilustración, han demostrado que las formas democráticas-liberales y el laicismo adoptado por sus Gobiernos e instituciones fortalecieron el civismo, la libertad y paz social dentro de sus territorios. Siempre es deber reivindicar la división del poder político y religioso, la soberanía popular y no divina, y las banderas de la igualdad del hombre y la mujer y de la tolerancia. No es negociable el irrespeto y humillación de las mujeres y ni Alá es ubicuo en Occidente ni la *Sharia* (ley fundamental del islam) gobierna. Muchos años y guerras le costó a Occidente consolidar un mundo europeo libre.

Desafortunadamente, hoy, el extremismo político y religioso está en auge: “El mundo actual está lleno de ortodoxias intolerantes, identidades obsesivas, pertenencias místicas, pueblos elegidos y profetas en ciernes” (Zanatta, 2024). ¿Qué otra cosa sino la actual guerra entre Israel y Palestina visibiliza mayormente esto? Y Europa no está exenta de tales intransigencias con el ascenso de populismos, regresiones democrá-

ticas y religiones políticas. Y más allá de que, desde el principio, no supo gestionar la asimilación musulmana ni tampoco anticiparse con prudencia a peligros ya cotidianos (amenazas y atentados terroristas, manifestaciones radicales multitudinarias), es suceso común en estos días que una insensata xenofobia ultraderechista, impregnada en líderes europeos, convulsione el orden interno y genere disturbios en comunidades islamistas, mezquitas, centro de refugiados. En 2023, en Suecia y Dinamarca, incluso se han quemado ejemplares del Corán frente a mezquitas y, en contrapartida, sus embajadas en territorios mahometanos fueron víctimas de amenazas y ataques, fluctuando así sus relaciones diplomáticas. Esto no hace más que alimentar el ciclo de violencia y exacerbar peligrosas tensiones. Es una vana batalla entre soldados de ideas fatuas.

Es deber de los Estados europeos respetar los distintos cultos y espacios propios de expresión cultural. Sin embargo, no deben desatender lo que acontece en barrios marginales, en mezquitas, en medios de comunicación locales. No siempre son pacíficas ni puramente devotas allí las actividades. Dos sucesos preocupantes han tenido lugar el año pasado en Alemania. En abril, una multitudinaria manifestación radical islámica tomó las calles de Hamburgo clamando por la conversión de Alemania en un califato. Y, en Brandeburgo, la inteligencia alemana prohibió el Centro Islámico de Fürstenwalde por su agenda extremista y relación con Hamas. Por eso es fundamental la vigilancia en aquellos espacios y anticiparse a futuras gestas terroristas. Es común actualmente que el terrorismo sea local: guerrilleros de Alá que, siendo ciudadanos o residentes legales europeos e inspirados por el yihadismo, cometen deleznable actos sin necesariamente pertenecer

a una organización terrorista. Además, ciertas comunidades musulmanas radicales establecidas en Europa anhelan extender el islam y modelar el sistema de valores (derechos y libertades) occidentales sirviéndose de las contradicciones y la inestabilidad de aquella. Sin embargo, no es solo desde este sector que defienden la introducción de un islamismo político, también “grupos moderados” lo respaldan. De nuevo, tales doctrinas no pactan con Occidente.

Otro hecho polémico que exhibió en gran medida el choque cultural entre Occidente y el islam fue la prohibición del velo y otras prendas opresivas en espacios públicos de países de la UE. ¿La proscripción no es acaso una resolución que reafirma la libertad de las mujeres? Y surgen otros interrogantes, como ¿por qué cierta militancia de izquierda y feminista reivindica el uso del velo en mujeres musulmanas en sociedades libres a sabiendas de que en países islamistas su desuso es castigado con severidad? (véase el caso fatal de Mahsa Amini). Según Fourest (2020):

El problema es cuando te encaras con una juventud cada vez más intolerante y más obsesionada con la identidad religiosa hasta el punto de empezar a llevar el velo y, seguidamente, piensan también que la homosexualidad no está bien o que las mujeres deben actuar de una manera determinada (...) Si es un símbolo cultural, ¿por qué los hombres no llevan velo?

Para concluir, el diálogo intercultural es fundamental en la vida social europea. Sin embargo, incluso dentro de los sistemas liberales, la propia política y educación no alcanzan los niveles deseables de pluralismo. Si se desatienden las minorías nacionales, ¿cómo tratar las comunidades inmigrantes?

Referencias

Alemania: prohíben centro islámico vinculado con Hamás (12 de septiembre de 2024). Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/autoridades-alemanas-proh%C3%ADben-un-centro-con-v%C3%ADnculos-con-los-hermanos-musulmanes-y-ham%C3%A1s/a-70197033>

Corradini, L. (17 de octubre de 2023). Tras los atentados en Francia y Bélgica, se reaviva en Europa el temor al terrorismo islámico. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/tras-los-atentados-en-francia-y-belgica-se-reaviva-en-europa-el-temor-al-terrorismo-islamico-nid17102023/>

Council of the European Union. (s. f.). *EU migration and asylum policy*. (Consultado el 12 de septiembre de 2024). <https://www.consilium.europa.eu/en/policies/eu-migration-policy/>

El Gobierno alemán advierte que perseguirá al islamismo radical tras una manifestación en Hamburgo. (30 de abril de 2024). Euronews. <https://es.euronews.com/my-europe/2024/04/30/el-gobierno-aleman-advierte-que-perseguira-al-islamismo-radical-tras-una-manifestacion-en->

Fàbregas, L. (10 de febrero de 2020). Caroline Fourest: “Hay feministas que prefieren combatir el capitalismo antes que el sexismo islamista”. *El Español*. https://www.elespanol.com/espana/politica/20200210/fourest-feministas-prefieren-combatir-capitalismo-sexismo-islamista/465204432_0.html

Gómez Fuentes, A. (4 de febrero de 2016). Giovanni Sartori: “El islam es incompatible con Occidente”. ABC. https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-giovanni-sartori-islam-incompatible-occidente-201602041540_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fcultura%2Fcultura%2Fabci-giovanni-sartori-islam-incompatible-occidente-201602041540_noticia.html

Il video shock dall'Iran: due ragazze senza velo trascinate via dalla polizia morale. (7 de agosto de 2024). Rai News. <https://www.rainews.it/video/2024/08/il-video-shock-dalliran-due-ragazze-senza-velo-trascinate-dalla-polizia-morale-da558d3f-f2c6-4cb7-b767-5e7dfedea0ed.html?nxtep>

Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Paidós.

Ministerio Público Fiscal de la Nación. Secretaría de Análisis Integral del Terrorismo Internacional (marzo de 2021). *Glosario sobre el Fenómeno Terrorista Internacional*.

Organización Internacional para las Migraciones. (2024). *World Migration Report 2024*. <https://worldmigrationreport.iom.int/what-we-do/foreword/foreword>

Pérez-Reverte, A. (30 de agosto de 2014). *Es la guerra santa, idiotas*. ABC. <https://www.abc.es/xlsemanal/firmas/arturo-perez-reverte/guerra-santa-idiotas-7566.html>

Pérez-Reverte, A. (8 de agosto de 2024). *‘Oikofobia’: odiar la casa donde vives*. Zenda. <https://www.zendalibros.com/oikofobia-odiar-la-casa-donde-vives/>

¿Qué proporción de la población europea es musulmana? (30 de noviembre de 2017). Euronews. <https://es.euronews>.

[com/2017/11/30/-que-proporcion-de-la-poblacion-europea-es-musulmana-](#)

Sartori, G. (2003). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Grupo Santillana de Ediciones.

Skydsgaard, N. and Gronholt-Pedersen, J. (3 de agosto de 2023). *Why are Sweden and Denmark having a crisis over the Koran?* Reuters. <https://www.reuters.com/world/europe/why-are-sweden-denmark-having-crisis-over-koran-2023-08-03/>

Zanatta, L. (1 de julio de 2024). Cuando la política se convierte en religión, la religión se convierte en política. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/cuando-la-politica-se-convierte-en-religion-la-religion-se-convierte-en-politica-nid01072024/>



CARI /

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES